

GENIO Y FIGURA...

Nuestra actuación

«El Tiempo», con toda la mala intención que le caracteriza se coloca a nuestro lado en lo que concierne a la reparación y conservación de los caminos vecinales y suelta un tazazo de retroceso para hacer carambola con una censura bien clara y manifiesta.

Hablamos de los caminos vecinales no importándonos un bledo con que fueran impulsados con más actividad en el viejo régimen, ni dejar de reconocer que en el actual también se ha hecho mucho. Si nos pusieramos a hablar de caminos vecinales tardaríamos un lustro en terminar, y el curioso lector vería todo cuanto «se ha hecho» por esas tierras de San Javier y San Pedro con el pretexto de los intereses generales.

Demasiado sabe «El Tiempo» que ni en el antiguo ni en el nuevo régimen «estamos en voz». Nadie más que nosotros fuimos perseguidos por la vieja política; nadie más que nosotros tiene un trato de indiferencia de la situación actual. Y así ha de ser, y con esa suerte nos conformamos. Solos en la vida político-social: solos en nuestra modesta actuación periodística. Por algo será.

Lo que sí podemos hacer constar es, que apesar de todos los esfuerzos, no obstante ese «frente único» que contra nosotros se formó, y cuya enemiga cuajó en «El Tiempo», continuamos viviendo y cada día con más alientos y dispuestos a llevar adelante nuestra política agraria frente a cualquier clase de cacicatos, ni importa el año de acuñación.

La Federación Agraria de Levante deposita en este diario sus aspiraciones y deseos. Ha gestionado y gestiona todo cuanto se relaciona con los caminos vecinales y algunos de ellos están pedidos por elementos de su seno. ¿No lo sabía esto «El Tiempo»?

El periódico «ciervista» cuando presta su colaboración es para «secar» al compañero, de ahí ese artículo «De interés regional y periodístico» en que con esa mala intención que le caracteriza (lo repetiremos) trata de mortificarnos.

Ha podido muy bien en lo que se relaciona con el adquinado echarnos una mano, en la «seguridad» de que ahora no serían suspendidas las obras que se efectúan en sus barbas. Aquellas vergüenzas del «bancaico» de «El Liberal» y de la calle de San Nicolás, que ya sabe «El Tiempo» quienes las produjeron, no volverán a repetirse porque los hombres de ahora tienen otro concepto del deber.

La exportación de naranjas

Ya puede considerarse empezada la exportación a los mercados extranjeros del dorado fruto, pues según tenían oficialmente anunciado las Sociedades La Exportadora Murciana y Unión de Exportadores el lunes 5 y sábado 10 de la pasada semana, cargaron en Cartagena los vapores «Magde Llewellyn» para Londres con 28 cajas, 2.275 mjc. y 2.686 paquetes de mandarinas y «Girgenti» para Hamburgo con 7 cajas, 2.388 mjc. y 2.697 paquetes.

También han cargado en dicho puerto el «Mardinian» para Liverpool 4 cajas, 2.646 mjc. y 1.037 paquetes y el «Mimna Cords» para Londres 28 cajas, 2.100 mjc. y 2.855 paquetes.

Según nuestros informes la perspectiva de los mercados no es muy halagüeña sobre todo para fruto que no llegue con todo su color, consecuencia por la cual aconsejamos siempre que los embarques se retrasaran hasta que la naranja no reuniera las debidas condiciones.

Existen también otros factores que influyen actualmente en el consumo y perspectiva de nuestra naranja blanca de primera temporada, como son el que ésta no es ya novedad en los mercados extranjeros si no llega, con todo su color, por existir en ellos en estos últimos meses, y hoy mismo, la que recién de California, Sur de África y otros puntos.

La cosecha de manzanas este año, en América, es importantísima y no hay que dudar que esta fruta influye grandemente en el consumo de naranja.

Creemos que todos los elementos interesados deben obrar con prudencia no abarrotando demasiado los mercados, tanto más de generos que no reúnan las debidas condiciones, pues de esta forma únicamente se podrá regularizar la situación en beneficio de los intereses de cosecheros, exportadores, industriales y obreros que integran esta gran riqueza regional.

FIGURAS DE LA ESCENA



MANOLITA RUIZ
bellísima actriz que hoy hace su debut, en esta temporada, en el Teatro Ortiz

DE CARTAGENA

LA VISITA REGIA

Era el día de ayer de extraordinaria animación; por todas las calles de la ciudad y muy principalmente en el Muelle de Alfonso XII, lugar por donde se creía más seguro el desembarco de S. M. y ministro de Marina, al visitar la población.

Poco antes de las diez de la mañana, se divisaron por Levante varios aeroplanos de la base de Los Alcázares, que hacían distintas evoluciones sobre el Puerto, y a la hora en punto el Castillo del semáforo de la Marina indicaba la presencia de barco de guerra, haciendo a los escasos instantes la batería de la Plaza la salva de 21 cañonazos de ordenanza saludando a la insignia de Castilla izada en el palo del crucero «Príncipe Alfonso» que enfilaba la boca del Puerto.

En tan crítico momento un avión destacado de entre los que constituían la escuadrilla, comenzó a realizar difíciles y arriesgadas maniobras, llegando casi a rozar los palos y bordas del buque que conducía al Monarca. El público entusiasmado contemplaba esta hazaña valerosa de nuestros intrépidos aviadores.

Al dar fondo el crucero, subieron a cumplimentar a don Alfonso, el capitán general del Departamento Excmo. señor don Juan B. Aznar, Gobernadores civil y militar, Alcalde, capitán del Puerto, la Sanidad del Exterior, altos funcionarios de las Obras del Puerto y Aduanas.

Hechos los saludos de rigor, desembarcó el Rey y el ministro de Marina, seguidos de las autoridades y elemento civil citado, en las embarcaciones dispuestas al efecto trasladándose todos a la escala que la S. E. de C. N. tiene en sus asilleros, donde fué recibido por todos los empleados de la Compañía con el Delegado y subdelegado señores Vial y Romero, comandante general del Arsenal Excmo. señor don José González González, comisión del Ejército y Armada, representación de la Corporación municipal, entidades locales y fuerzas vivas de la población. Una compañía de infantería de Marina con bandera y música rindió honores a la llegada del Monarca, y las baterías del Arsenal hicieron las salvas de ordenanza.

Revisada la fuerza por Su Majestad se trasladó a visitar el nuevo conductor de flotilla «Lepanto» y después de recorrer la cubierta del que pronto será una unidad más de la flota, marchó al Arsenal militar pasando al buque transporte «Conframaestre Casado» cuya tripulación revisó y felicitó a su comandante señor Cincunegui, por el estado de disciplina y aseo que observaba en todo lo que a su vista se ofrecía.

En seguida comenzó una detenida visita a la Escuela y Estación de submarinos, don de el ministro señor García de los Reyes, explicó con detalles minuciosos cuanto de notable e importante existe en dicho Centro naval, verdadero orgullo de España, quedando el Rey encantado del progreso demostrado en esta especialidad de la Marina, y muy particularmente felicitó al digno ministro, asesor en esta visita, para el que tuvo frases de aliento y encomio, ya que conocía que por sus desvelos y pericia la organización de esta Base había alcanzado el rápido y envidiable estado en que ahora se encuentra.

Terminada que fué se trasladaron en distintos automóviles, la comitiva a saludar a la Patrona de la ciudad, la Virgen de la Caridad, encaminándose todos por la calle Real, Plaza de Castellini, Puerta de Murcia, calle Hon-

da y Arco del Hospital, al templo, siendo aclamado el Soberano por el público que se había congregado por los lugares indicados, recibiendo una ovación entusiasta al descender del coche y penetrar en la iglesia donde se le recibió bajo palio y entonando el órgano la Marcha Real.

Una vez en el presbiterio, ocupó en el lugar preferente entonándose acto seguido un Te-deum por la capilla de música del mencionado templo.

La salida del monarca fué coronada con una espontánea y bien sentida explosión de entusiasmo, por el público muy numeroso estacionado por aquellas cercanías, caminando la comitiva hacia las calles por donde tuvo lugar su paso y doblar por la plaza de San Sebastián para atravesar la calle Mayor, donde se hizo a don Alfonso una interminable demostración de cariño y simpatía, subiendo por la Muralla para así tomar la pendiente que desde la calle Gisbert conduce al Parque de Alfonso Torres, que era el constante deseo de los cartageneros mostrar al regio visitante todo el esfuerzo hecho por el Ayuntamiento presidido por el infatigable alcalde don Alfonso Torres, convirtiendo aquellos inmundos parajes en sitio de expansión y recreo para la población, y gozar de unas vistas hermosas teniendo a los pies a la población entera y enfrente el soberbio aspecto de la bahía, donde tan gallardamente se mecía dulcemente el buque portador del primer magistrado de la Nación, ahora egregio huésped de esta hospitalaria y riente ciudad del Mediterráneo.

Su Majestad se manifiesta impresionado muy visiblemente ante el cuadro que a su vista se ofrecía, saliendo de sus labios frases de admiración y entusiasmos, que recogía justamente enavanecido la primera autoridad popular.

Cerca de media hora duró la estancia regia en el Parque, y se organizó nuevamente la comitiva bajando las rampas que conducen a la Avenida Muñoz Cobo, en donde aguardaba su paso una gran muchedumbre, que tributó a don Alfonso una delirante ovación, distinguiéndose una muy sentida y de franca lealtad; la iniciada por un grupo numeroso de asilados de la Misericordia y Casas benéficas locales, que enronquecían aclamando al Monarca y que éste muy emocionado devolvía con sus ademanes cariñosos y sonrientes.

Siguió por toda la Muralla el desfile de la caravana de automóviles, dirigiéndose al Club de Regatas, en cuya escala Real habíase dispuesto lo conveniente para efectuar el desembarco y trasladarse el Rey al buque donde estaba dispuesto el almuerzo.

Por la tarde le dedicó el monarca a girar visitas a los fuertes de artillería y obras militares, de la Base naval, subiendo al monte Roldán, contemplando la situación estratégica de dicho lugar donde se proyecta construir un fuerte y quizá una batería anti-aérea.

Al abandonar el monte y darse cuenta los vecinos del populoso barrio de la Concepción de la presencia del rey, y ser imprescindible su paso por las primeras avenidas a la carretera principal del mismo, se constituyeron en enorme masa, dispuestos a manifestar a don Alfonso los sentimientos de adhesión al Trono, mostrándolo con una imponente ovación tan pronto avistaron el coche regio, y siendo esta tan insistente y atronadora, que obligó al propio monarca a apearse del auto y contestar personalmente a esta prueba de

cariño y entusiasmo saludando personalmente a todos, no cesando las aclamaciones hasta que la comitiva se alejó de aquellos lugares.

A las tres de la tarde, pasó S. M. al Palacio de la Capitanía general del Departamento, no sin haber constituido una marcha triunfal por las calles principales hasta dicho edificio el paso del monarca, que no ocultaba su agradecimiento por tantas demostraciones de afecto recibidas.

Muy próximo a las siete abandonó la residencia oficial del señor Aznar y ya por las calles Honda, Gloria, San Francisco, Duque y San Diego se encaminó a la Estación del ferrocarril, llenando el itinerario filas de público que respetuosamente saludaba y clamorosamente aclamaba al paso de don Alfonso, y que éste afectuosamente correspondía saludando muy complacido.

Ya en la estación férrea aguardaban la hora de salida las mismas autoridades que lo habían hecho a su llegada al muelle a más de una nutrida representación del sexo bello, que rindió al soberano nutrida explosión de palmas y vivas; siendo el momento de arrancar el convoy de gran emoción, pues se confundían los vivos y aplausos con los sonos armoniosos de la Marcha Real, ejecutada por la banda del Regimiento del 70, que con una compañía del mismo rindió los honores, no sin ser revisada antes por Su Majestad que reverentemente se inclinó ante la bandera.

Durante la recepción tributada por el pueblo cartagenero a don Alfonso XIII, se notó muy particularmente las constantes demostraciones de afecto y honda simpatía con que fué agasajado el señor García de los Reyes, ilustre Ministro de Marina.

CORRESPONSAL

El paso del rey por Murcia

Don Alfonso fué saludado por las autoridades y mostró grandes deseos de volver a visitar nuestra ciudad

El pasado domingo en tren especial pasó por nuestra ciudad a las ocho cuarenta y cinco minutos de la noche el rey, acompañado del ministro de Marina y personal palatino de servicio.

El tren fué recibido a los acordes de la Marcha Real.

Don Alfonso, tan pronto como paró el convoy apeóse del vagón en que viajaba, siendo saludado por el alcalde de la ciudad, Sr. marqués de Ordoño, en nombre de la población.

También acompañaba al soberano el gobernador civil señor Mora.

Rindió honores una compañía del regimiento de Infantería de Sevilla con bandera y música, que fué revisada por el monarca.

También fué saludado el rey por el obispo de la diócesis y demás elemento oficial.

El monarca conversó breves momentos con el gobernador civil y el alcalde. Don Alfonso felicitó al señor marqués de Ordoño por la labor que realiza al frente del Ayuntamiento, diciéndole que estaba muy bien enterado e impresionado de su fructífera actuación en bien de los intereses de Murcia.

Terminó diciéndole que tenía ganas de conocer Murcia pues desde que era joven no había venido y que en su próxima visita a Madrid pidiera audiencia para ponerse de acuerdo en la fecha que vendría a nuestra ciudad.

Después el rey subió en compañía del ministro de Marina al vagón, emprendiendo el tren seguidamente su viaje a los acordes de la Marcha Real.

El público que casi llenaba el andén hizo objeto al monarca de una calurosa acogida y despedida.

LA SUPRESIÓN DE LOS TRANVÍAS

Lo que opina

el presidente del Círculo Mercantil

Sr D. César Mno. Calderón, director de LEVANTE AGRARIO Ciudad

Muy distinguido señor mío: En contestación a su atento B. L. M., he de manifestarle, que nuestra opinión, y digo nuestra, porque es la de los comerciantes que integran el Círculo Mercantil, es opuesta a la desaparición de los tranvías.

No negamos, que un servicio de autobuses, bien montado, con material moderno y con todos los adelantos de confort e higiene a que tiene derecho el público, llenaría las necesidades del servicio que se trata de suprimir; siempre que fuesen respetadas las tarifas que hoy rigen. Pero creemos que es preferible, por su comodidad y regularidad, una red tranviaria que, montada con el decoro que hoy le falta, pudiese este medio de transporte a la altura que en otras capitales, más afortunadas que nuestra desgraciada Murcia, se encuentra implantado.

Creemos que todos los murcianos estamos obligados a cooperar en esta empresa, y en representación del Círculo Mercantil ofrezco a usted la colaboración de esta entidad, para la consecución de los fines a que se propone, en la empresa que tan acertadamente ha iniciado.

Siempre de usted muy atento seguro servidor q. e. s. m.,
E. MONTESINOS

Teatros, Cines y Varietés Ortiz

Esta noche debuta la compañía de comedias de Manolita Ruiz y Juan Calvo, con la comedia en tres actos de los Hermanos Quintero, «Tambor y Cascabel».

Según nuestras noticias, la Compañía viene muy completa, y ha de gustar al público murciano. De Manolita Ruiz y de Juan Calvo huelga el elogio, puesto que de sobra conoce el público sus excelentes condiciones artísticas.

Les auguramos una buena temporada.

Circo

Anoche atrajo numeroso público el anuncio de la película «La sirena de los trópicos» en donde había de exhibirse la célebre bailarina de color Josefina Baker.

En el asunto de esta artística film se busca oportunas ocasiones para que dicha bailarina muestre sus característicos bailes y sus exóticos movimientos.

La orquestina Clottes adaptó a los momentos de las danzas sus musicales con gran acierto.

Labor municipal

El alcalde a Madrid

Ayer mañana marchó el señor marqués de Ordoño a Madrid, para resolver asuntos de suma trascendencia para los intereses de Murcia.

Aunque nada nos dijo el señor Fontes Pagán de los motivos de su viaje sabemos que entre las cosas que lleva en cartera figura lo que afecta a nuestra Universidad y a la supresión del servicio de tranvías.

Toma de posesión

Ayer mañana tomó posesión de la Alcaldía el primer teniente de alcalde nuestro estimado amigo don José del Portillo, a quien deseamos durante el tiempo que rija los destinos del Municipio toda clase de aciertos.

NOTA HUMORISTICA



—¡Juan! Me parece que has tirado una placa.
—En efecto. Quería tomar una vista del destroyer que visa en el horizonte.

